



**UNIVERSIDAD
KENNEDY**

Crónicas de un estudiante: Desde el suelo hasta el cielo

A lo largo de mi experiencia como estudiante universitario, he distinguido múltiples variables que hacen de un estudiante del presente, un profesional destacado el día de mañana. La constancia, la voluntad, la inteligencia, la decisión, entre tantas otras facultades, son el puente fáctico por medio del cual, aunque parezca simple decirlo, llegaremos a la sensación explícita de sentir que 4 o tal vez 5 años de nuestra vida se resumen en un cálido diploma.

La experiencia que vamos adquiriendo, nos enseña que el camino del estudiante, es tedioso y lleno de obstáculos, y si bien no hay atajos, existe una gran certeza que se basa en el hecho de que no lo transitamos en soledad, y lo que prueba esta afirmación de forma contundente, es el IVU (Programa de Introducción a la Vida Universitaria). Del curso mencionado me llevo muchas cosas de las cuales mencionare dos, en primer lugar, para ser sincero el mismo me ha enseñado que si bien es natural la “ansiedad” antes de comenzar la cursada, con el fin de empezar a rendir las materias de forma satisfactoria, también es cierto que todo se reduce al presente, no existiendo tiempo para el pasado y no valiendo la pena querer el futuro hoy mismo. Para ser más claro, si existe una catedral y simplemente dejo pasar el tiempo, la catedral quedará reducida a polvo, si existe polvo y escombros dejando pasar el tiempo, puede surgir una nueva catedral, entre ambos ejemplos hay una diferencia sustancial, el “Trabajo”. Si uno aplica el trabajo al presente (Lo cual lo hace distintivo y le da valor a nuestras etapas en la vida), puede construir desde el polvo y los escombros una adecuada catedral, pudiendo contemplar en la instancia correspondiente, el fruto de nuestro trabajo y esfuerzo; en cambio si dejamos simplemente pasar el tiempo, sin ejercer ningún tipo de trabajo, el simple paso del mismo será lesivo para nosotros, operando en nuestra mente y afectando nuestro natural optimismo de estudiante. Luego por otra parte el IVU, me hizo comprender que, con respecto al tiempo mismo, que este no es otra cosa que la fuerza que nunca se detiene, razón por la cual el mismo es demasiado rápido como para correr con él,

comprendiendo de esta forma de que todo trabajo, debe ser proyectado en una dimensión temporal correspondiente y lógica. El tiempo se relaciona con la sensación instantánea del momento, de tal forma de que si deseamos alguna vez encontrar una respuesta a la pregunta de “¿Qué es el tiempo?” (En términos prácticos), el IVU se encargará de dejarnos en claro, por medio de nuestro sentir, que este es la sensación que sentimos cuando completamos los trabajos del mismo, recordando el momento en donde los comenzamos.

Estimados colegas, compañeros, pares, dense la oportunidad de realizar el IVU y comprenderán que lo mejor del estudiante, no sirve si no va acompañado del ideal del estudiante; dense esta oportunidad para avanzar en el complejo propósito de plasmar en gramática y escritura, los sentimientos y las sensaciones; dense esta oportunidad y comprenderán que la intuición no es otra cosa que una voz que viene del futuro.

Con mucho cariño, un estudiante como ustedes

Alan Nicolás Larizza